

El acoso de las fantasías

"El cuerpo es un regalo del lenguaje"
Jacques Lacan

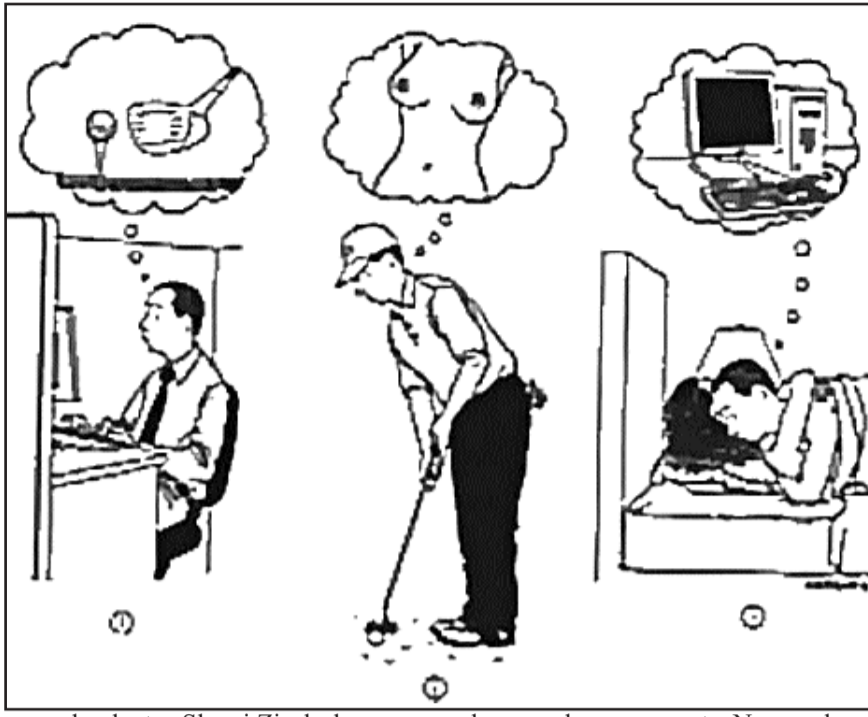
Camilo Ramírez Garza

Los deseos humanos no son naturales, sino artificiales. Lo natural instintivo biológico no condiciona ya el hacer, sentir, desear de los humanos.

Justo porque somos efecto de la pérdida de dicha regulación instintiva, inventamos cultura, constitutiva y constituyente. De ahí que requiramos ser "domesticados" no solo sobre usos y costumbres (Leyes, religión, ideología, etc.) sino sobre qué y cómo hay que desear.

La fantasía no es efecto de los deseos: no se fantasea porque se desea algo. Sino se desea algo justamente porque hay ese elemento de fantasía (¿De dónde viene? ¿Cómo surgió? ¿Quién o qué lo puso donde lo puso?) Si digo que deseo x cosa y luego me encuentro fantaseando al respecto, lo más obvio es pensar que el deseo es preexistente a la fantasía que es su realización de "soñar despierto", pero si fuera así ¿No habría nada antes del deseo? ¿Qué fue primero, la gallina de los deseos o los huevos de la fantasía?

Por el contrario, si consideramos la fantasía como constitutiva del deseo, plantearíamos que la fantasía ofrece -



como lo plantea Slavoj Žižek- las coordenadas de qué y cómo hay que desear (pensar, hacer, sentir, etc.) Y ahí nos podemos ir al amplio campo de la publicidad y la mercadotecnia, en general y a la "guerra sucia mediática" en particular. La primera -publicidad- plantea un campo en donde algo es confeccionado para el lazo social (deseos, cuerpo, fantasía, genero, etc.): no solo un producto, sino y sobre todo, una posición ante tal producto; que será modelada a través del comercial, la etiqueta del producto, etc. ese supuesto

plus con el que se cuenta. No es solo un desodorante lo que estás comprando, sino el deseo de muchas mujeres. ¡Lo interesante es que aunque alguien diga: "Yo no creo en eso, a mí no me condiciona!" Es cuando más opera la ideología/fantasía. A la par que también ofrece un referente a la mujer de qué tiene que desear: "una fragancia bonita, o que parezca chocolate" Hace tiempo surgió un celular que se llamaba así: "Chocolate" Hay un anuncio donde mujeres persiguen a un hombre de chocolate, al cual le van mordiendo

Psicología

pedazos de su cuerpo; por supuesto el comercial no es de chocolates, sino de desodorantes, jugando con el efecto de desplazar "la passion du chocolat" supuestamente tan de las mujeres. Si se considera de cerca chocolate y desodorante, hace toser, pues el desodorante si realmente se prueba sabe amargo. Hace varios años el New York Times hizo una encuesta a mujeres preguntando qué preferían: ¿Tener sexo, ir de compras o comer chocolates? Las respuestas se dieron en este orden: primero ir de compras, luego comer chocolates, y al final tener sexo. Claro -quizás digan más de uno- pero porque no lo ha hecho con un verdadero hombre, como conmigo. Si lo anterior lo expresa el varón en cuestión, en voz alta y delante de su pareja, puede descorazonarse al descubrir una risa sarcástica que evidencia lo contrario. Por su parte la "guerra sucia" mediática,

busca atacar mediante un insulto o rumor, poco importa si es cierto o no, de hecho funciona mejor cuando no es "oficial", basta con lanzarlo para desacreditar algo del lazo social que alguien o algo posee: es más eficaz pues opera fuera del sentido fáctico. De ahí que la publicidad de políticos intente otorgar el elemento fantasmático de qué y como hay que ver/opinar sobre la "realidad", no te dice que sucede, sino sobre todo, qué hay que creer, cuándo, donde, etc. Aprovechándose de una cosa trágica de las masas: la mayoría no lee, ni piensa, solo ve la TV, y cree lo que a través de ella se dice. Y si lo ve -como dice Bauman "Miedo líquido"- entonces será verdad.

Twitter: CamiloRamirez_
http://columnacamilo.jimdo.com



Sistema ejercitara la memoria de personas mayores de 50 años.

Software y memoria

Tras la experiencia personal de contar con un familiar a quien se le olvidan las cosas y el nombre de los objetos, la maestra Erika Hernández Rubio propuso a un grupo de estudiantes de la Escuela Superior de Cómputo (ESCOM) del Instituto Politécnico Nacional desarrollar un sistema interactivo que ejercitara la memoria de personas mayores de 50 años.

Ante esta solicitud, los alumnos comenzaron a desarrollar un software cuyo sistema tiene el fin de ejercitar la memoria de las personas adultas y con ello evitar su deterioro.

La propuesta fue diseñada para personas entre los 55 a 64 años de edad con probabilidad de sufrir deterioro mental a nivel cognitivo, "mas no es una opción médica que impida enfermedades como Alzheimer", explicó la maestra Hernández Rubio.

Para usar el sistema creado por los estudiantes politécnicos es necesario que al adulto mayor esté capacitado para usar una computadora.

El software diseñado por los alumnos Raúl Fernando Montiel, Iván Rosales Sánchez y Oswaldo Vázquez Lascano incluye juegos, ejercicios, pruebas, resultados y el apartado Aprende a aprender. Además se pueden seleccionar diversos tipos de juegos enumerados del uno al 10.

Lo recomendable, dijo la maestra Hernández Rubio, es jugar a partir del primer pasatiempo hasta completar los 10 niveles. "A nivel de software, este es el primero en su tipo en el país para adultos mayores de 55 años. En este proyecto nos basamos en pruebas métricas, como es el test BETA II-R que por medio de puntuaciones normalizadas proporcionan un análisis confiable del estado de la memoria", aseguró.

Cuando el usuario concluye todos los niveles de juego, se realiza un prediagnóstico que indica (por medio de gráficas), una evaluación sobre cómo avanzó la persona en los juegos, material que también podrá ser avalado por un especialista.

Entre los juegos que debe realizar el paciente está el Sudoku, en donde se trata de llenar espacios sin repetir números; el juego de El pantano, donde calcula el número de animales que entran y salen de dicho lugar; Sistema de ruta, en el que el usuario se le traza un camino inicial, se borra y luego debe recordarlo y dibujar esa vía; en ¡Báilele seño! aparece en la pantalla un robot que baila y el interesado debe reproducir los pasos que realizó el juguete. Dónde está la bolita, es el clásico de encontrar la pelota; y un Memorama de colores y figuras que deben ordenarse.

De cada juego se elabora un registro y en suma un recuento de los puntos que tuvo la persona. La propuesta politécnica recomienda que los resultados se verifiquen por un psicólogo o médico, para que determine el momento de avanzar a otro nivel, o bien, puede recomendarle que repita una actividad.

La maestra Erika Hernández explicó que como resultados primarios se observó que la mayoría de los participantes tuvieron un incremento de la memoria con estas pruebas, pero reconoce que el sistema se aplicó en 15 personas de entre 55 a 64 años, por lo que es necesario incrementar el número de pacientes en la prueba para ver cómo funciona a mayor escala.

De hecho, una asociación de jubilados del IPN les ha solicitado una demostración del modelo, lo que servirá para mostrar cuáles son los beneficios de este material en mayor número de individuos.

"Necesitamos mayor fundamento para decir que el sistema funciona. Pero con el pequeño número de personas participantes se demostró que sí es factible", dijo la académica del IPN.

Para la realización de este sistema, los estudiantes politécnicos contaron con la asesoría de los maestros de la ESCOM, así como de la psicóloga clínica Claudia Rodríguez Bátis, de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN.

(Agencia ID)

Los pecados de la memoria

Adriana Balaguer

La memoria es selectiva. Almacena, retiene, guarda, pero sólo lo que quiere. La intensidad de ese recuerdo es decisiva. Cuanto más placentero o más traumático resulta, más tiempo se mantiene a salvo del olvido. Y nos constituye como individuos: da fe de quienes hemos sido, de quiénes somos. Podrá cambiar nuestro aspecto físico, pero si logramos recordar, seguiremos estando aquí y ahora.

¿Sabían que basta con creer que una experiencia vivida es importante, para que pasadas 12 horas ese recuerdo sea archivado?

Un experto en psicología de la Universidad de Harvard (EE.UU), Daniel Schacter, se ha especializado en memoria y neuropsicología, y ha estudiado los engranajes de la memoria. En su libro Los siete pecados de la memoria, da cuenta de ciertas fallas adaptativas que ponen en evidencia por qué olvidamos lo que olvidamos, o dicho de otra forma, por qué recordamos lo que recordamos:

1- La distractibilidad: Sucede cuando hacemos algo y luego no recordamos haberlo hecho. ¿Cómo podemos olvidar dónde dejamos las llaves o los anteojos? Sencillo: no prestamos atención suficiente al momento de hacerlo.

2- El bloqueo: Una experiencia que tiene lugar cuando somos conscientes de que sabemos algo pero no podemos recordarlo. Es el famoso "lo tengo en la

punta de la lengua" y dicen que tiene que ver con la necesidad de la memoria de "hacer lugar" para otros recuerdos.

3- La transitoriedad: Cómo el paso del tiempo afecta la memoria y de repente olvidamos, por ejemplo, el nombre de alguien que no vemos hace un tiempo.

4- La atribución errónea: Nos lleva a confundir realidad con fantasía. Recordamos sucesos que no tuvieron lugar o creemos estar en lugares donde no hemos estado.

5- La propensión: Habla de cómo aparecemos con todos nuestros conocimientos a la hora de reconstruir el recuerdo. Es muy común traer una situación del pasado pero destacando

cómo nos sentimos ahora con eso que pasó.

6- La persistencia: Tiene que ver con el impacto que nos produjo esa vivencia que dio origen al recuerdo.

7- La sugestibilidad: Los recuerdos no se graban como fotos, por eso, al evocarlos, solemos reconstituirlos agregándoles detalles que por ahí tuvieron lugar con posterioridad.

Razones sobran, entonces, para no desesperar. El olvido es humano e indispensable. Y si nos asalta con más fuerza con el paso del tiempo, es porque hemos conseguido llegar a viejos. Ejercitar la memoria, estimularla, es una buena manera de preservarla.



El olvido es humano e indispensable.

Reduce EM calidad de vida

Las enfermedades indudablemente tienen efectos físicos. Sin embargo, en el caso de enfermedades como la esclerosis múltiple que afectan el desenvolvimiento normal de una persona durante toda su vida en cuestiones tan elementales como caminar, comer, dormir o hablar, las consecuencias también alcanzan un segundo plano: la parte emocional.

Aprender a vivir con esclerosis múltiple (EM) es un reto, se van presentando reacciones de miedo, enojo y decepción que hacen más difícil la recuperación del paciente. Cada persona tiene su propio ritmo de aceptación, para algunos es más difícil que para otros. Es por esto que la comunicación es muy importante: se sugiere el exteriorizar sentimientos, el platicar, el aceptar que personas como nosotros pasan por las mismas circunstancias, son herramientas importantes para combatir la enfermedad.

Las personas que padecen EM comúnmente experimentan procesos de ajuste y reajuste, dado que presentan cambios impredecibles que hacen que las personas se sientan impotentes. El control de emociones con ayuda profesional es fundamental para sobrellevar esta etapa, como nos comenta la Psicóloga Marlene Hernández, miembro de Esclerosis Múltiple Asociación Civil (EMAC):

"Un buen manejo de las emociones clave como enojo, miedo, ira, tristeza y felicidad son muy importantes para lograr una recuperación emocional y

para mantener un estado de serenidad que ayude al paciente a mejorar su calidad de vida actual".

En la mayoría de los casos, la negación es la primera reacción de los pacientes, pues resulta difícil confrontar las nuevas condiciones de vida; sin embargo, la negación prolongada puede

ser un problema. Existe también la necesidad de ocultar lo que está sucediendo, disimular los síntomas para evitar que los demás se enteren. El enojo, la amargura y el renegar sobre la nueva situación hacen que las personas presenten hostilidad hacia aquellos que están cerca, sus familiares en la mayoría de los casos, para quienes también se manifiesta un conflicto de sentimientos, al querer transmitir apoyo y por el contrario, recibir rechazo durante su propio proceso de asimilación.

La depresión es uno de los efectos emocionales más comunes en los pacientes con EM, al sentir los cambios en el estilo de vida de las personas. El abandonar las actividades cotidianas, el cambio de rutina y la inactividad provocan depresión, que se traduce en ciertos síntomas como aislamiento, variaciones anímicas y pérdida de autoestima, que cuando atacan al paciente es importante identificar, ya que se requieren tratar con atención profesional.

Para complementar la ayuda psicológica, existen también los grupos de apoyo, los cuales resultan ser una alternativa ideal para mejorar la calidad de vida de los pacientes escleróticos.

El comprender la EM y el vivir con ella es una situación difícil de sobrellevar si no se cuenta con ayuda profesional que muestre a los pacientes y a sus familiares maneras efectivas para comunicarse.

